

LA ABUELA VASCA

Esta Misia María, pequeña y regordeta,
con sus dos manzanitas de grana en los carrillos,
vino de un panorama de pueblitos sencillos
bautizados con nombre de frontón de paleta.

Su alma montañesa no supo hallar la veta
de este mar entrerriano de trigos amarillos,
y pasó por la vida con su angustia discreta
que era como una noche desvelada de grillos...

Sus tacones de alba despertaban la casa;
y en las tardes de invierno, de turbia luz escasa,
en su aguja el ovillo se iba haciendo pequeño.

Y una noche de junio de vientos con enojos,
Pirineos de fiebre le cerraron los ojos
y su aldea de Francia se murió entre su sueño!

Leoncio Gianello



Paños, flores y frutos
Cesáreo Bernaldo de Quirós